

TESOROS DE MAR

TORRES VIGÍA

DEFENSA DE NUESTRAS COSTAS

EDUCACIÓN SECUNDARIA - BACHILLERATO - FP



Torre del Cap d'Or, Moraira. ©Comunitat Valenciana.

A lo largo del siglo XVI, la Península Ibérica combatió numerosos ataques de piratas procedentes de regiones cercanas como África, Francia, Oriente Medio o Inglaterra.

Como respuesta a esta amenaza, durante los reinados de Carlos V y Felipe II se ordenó la construcción de **estructuras defensivas**, como las **torres de vigilancia**, con el fin de alertar y proteger a los habitantes que residían en las zonas costeras. Estas medidas tenían como objetivo salvaguardar el territorio y garantizar la seguridad de la población frente a posibles ataques piratas.

Se construyó toda una línea de vigilancia a lo largo de la costa del **Mediterráneo**. Durante las noches, bastaba con encender un fuego en una de las torres para alertar a las demás de la proximidad del peligro, se daban el aviso de la llegada de los piratas unas a otras en cadena hasta llegar a la población.

Durante el día, se empleaban distintas señales, como banderas o columnas de humo, para comunicarse con las torres contiguas. Así, evitaban el factor sorpresa que beneficiaba a los piratas y ponían en alerta a la población, preparándola para cualquier tipo de ataque.



Carlos V y Felipe II, 1958. Manuel López Vázquez. Óleo sobre lienzo (160,5 x 214,5 cm). Museo del Prado ©Universidad de Granada.

Cada torre tiene una función distinta dependiendo de su ubicación. Las torres situadas en **acantilados y calas** servían para avistar los desembarcos de los piratas en caso de que hubiera mala mar. Aquellas ubicadas en **desembocaduras de ríos** servían para evitar que los piratas se abastecieran de agua dulce. Las torres vigía de las playas servían para proteger las zonas pobladas y los embarcaderos. Y, por último, las torres situadas en **zonas no pobladas** eran meras comunicadoras, ya que si no existieran la distancia entre el resto de las torres sería demasiada y no se conseguiría una buena comunicación.

Cualquier marinero, fuera pirata o no, debía conocer las características del relieve, el mar, el clima y las limitaciones de las naves que utilizaban. Durante el reinado de Felipe II se construyeron las fortificaciones de la costa mediterránea como la Torre del Barón o la torre de vigilancia de San Vicente, ambas ubicadas en Castellón, término municipal de Benicàssim; la torre de vigilancia de Jaraco, la torre de vigilancia del Marenyet, o la torre Torrenostrá,



Torre Vigía, El Campello, Alicante. ©AdobeStock.

ubicadas en la provincia de Valencia; u otras torres como la torre del Cabo Roig, la torre del Cap d'Or o la torre de Tamarit, ubicadas en la provincia de Alicante (entre otras muchas construidas por toda la **Comunidad Valenciana**, como también por el resto de la **costa Mediterránea**).

Además de las torres de vigilancia, se trabajó en construir flotas encargadas de vigilar las costas para buscar y apresar a los piratas; la ciudad de Valencia era una de las grandes financiadoras de dichas flotas.

A finales del siglo XV con la reconquista de la Península Ibérica muchos de los musulmanes emigraron a territorios costeros ayudando a los piratas a modo de venganza contra los cristianos, para ellos, un método distinto de guerra santa. Con el paso del tiempo, las **torres de vigilancia** soportaron ataques, grandes temporales y saqueos masivos por parte de los piratas, gracias a su arquitectura en la que utilizaron materiales que absorbían el impacto de la artillería.

Las torres se construían sobre una base maciza, sobre ésta se colocaba la puerta por la que se accedía a unas escaleras que podían retirarse en caso de ataque para impedir la entrada del oponente. Algunas de las fortificaciones más avanzadas tenían caballerizas en la primera planta y en la segunda la sala de vigilancia. Dentro de ellas, los soldados; quienes dedicaban su vida a la protección de los demás, de las costas y del territorio, pasaban largos periodos de tiempo. Eran personas que conservaban la paz en tiempos difíciles y soportaban situaciones de peligro por el bien común.

A día de hoy, estas torres de vigilancia son construcciones que hablan de nuestro pasado, de nuestra forma de ser y son una clara descripción de los valores de protección que el ser humano tiene para sus cosas más preciadas: seres queridos, lugares... Debemos proteger nuestro entorno para poder **proteger nuestra historia** y en un futuro poder saber quienes somos. El estudio de las torres vigía puede proporcionar información de gran valor sobre cómo las comunidades costeras han interactuado con su entorno marino a lo largo del tiempo.

Hoy en día, su legado puede inspirar el establecimiento de estaciones de monitoreo costero, que pueden ayudar a detectar y estudiar cambios ambientales, como el aumento del nivel del mar, la contaminación y la biodiversidad marina.

Ayuntamientos e instituciones se están dedicando a salvaguardar este patrimonio con restauraciones y proyectos de divulgación que dan valor a nuestra costa mediterránea. Actualmente existen rutas de senderismo en las que se puede disfrutar del patrimonio y la naturaleza que lo envuelve, como por ejemplo la ruta alicantina que comienza desde la playa del Portet de Moraira hasta la torre vigía del Cap d'Or, o la ruta de las Torres de Cabanes, localizada en la provincia de Valencia, una ruta circular paralela a la costa.

Estas rehabilitaciones pueden incluir la protección de hábitats costeros degradados, mejorando la conservación de áreas críticas para la biodiversidad marina.

En el mar Mediterráneo se ha desarrollado gran parte de nuestra historia y todavía queda mucho por descubrir. A día de hoy se siguen revelando nuevas historias sobre la humanidad revividas a través de objetos y monumentos ligados al mar. Preservar y cuidar el patrimonio, la vida marina y todo lo que la rodea es un valor que debemos introducir en nuestra forma de ser, porque, aunque algunas personas pueden llegar a pensar que no forma parte de nosotros, la realidad no es esa.

El mar, como bien dice la ONU, proporciona recursos naturales claves como alimentos, medicinas, biocombustibles; y además ayuda a descomponer y eliminar los residuos y la contaminación ambiental, entre otros muchos factores que mejoran nuestra calidad de vida. Y, además, cuidar el patrimonio, significa proteger el sentido y la vida del ser humano. La destrucción del Patrimonio Cultural es una agresión contra la población civil ya que un Bien Cultural es la herencia de saberes, expresiones y sentimientos de nuestros antepasados; es decir, forma parte de cada uno de nosotros.

Para proteger nuestros mares y nuestro patrimonio puedes contribuir de la siguiente forma:

- Cuando seas turista en una ciudad, un pueblo o como excursionista, **cuida el patrimonio no lo ensucies**, trátalo con cuidado y al irte déjalo igual que cuando llegaste.
- **No dañes los hábitats costeros**, ya que perjudicarlo podría poner en peligro la vida marina y el medioambiente.
- No dejes residuos en las playas. Utiliza los contenedores que tu municipio pone a tu disposición,
- **Contribuye a la divulgación de los proyectos** de rehabilitación del patrimonio y sus costas. Dar a conocer el estado actual de ambos es un gran avance para sensibilizar a la comunidad y fomentar la participación activa en la conservación de nuestro patrimonio cultural y natural.
- **Utiliza protectores solares que no lleven oxibenzona y/o octocrileno**, ya que son filtros solares que pueden alterar la vida marina.
- **Procura no tirar residuos por los desagües de tu casa**, ya que estos llegan junto con el agua al mar.
- **Evita el consumo excesivo de agua en las tareas de casa**. De este modo, ayudas a mitigar los efectos del cambio climático.

BELÉN LARREA

ENLACES INTERESANTES

- [RIESGOS MARINOS](#)
- [OCEANGO!](#)
- [OCEAN IN MOTION](#)
- [DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS](#)
- [ODS 14](#)
- [MUSEO DEL PRADO](#)

LIBRO PARA PINTAR, APRENDER Y CONOCER

DE SIRENAS, MITOS Y TRAZOS



LAS SIRENAS SEGÚN APOLONIO DE RODAS

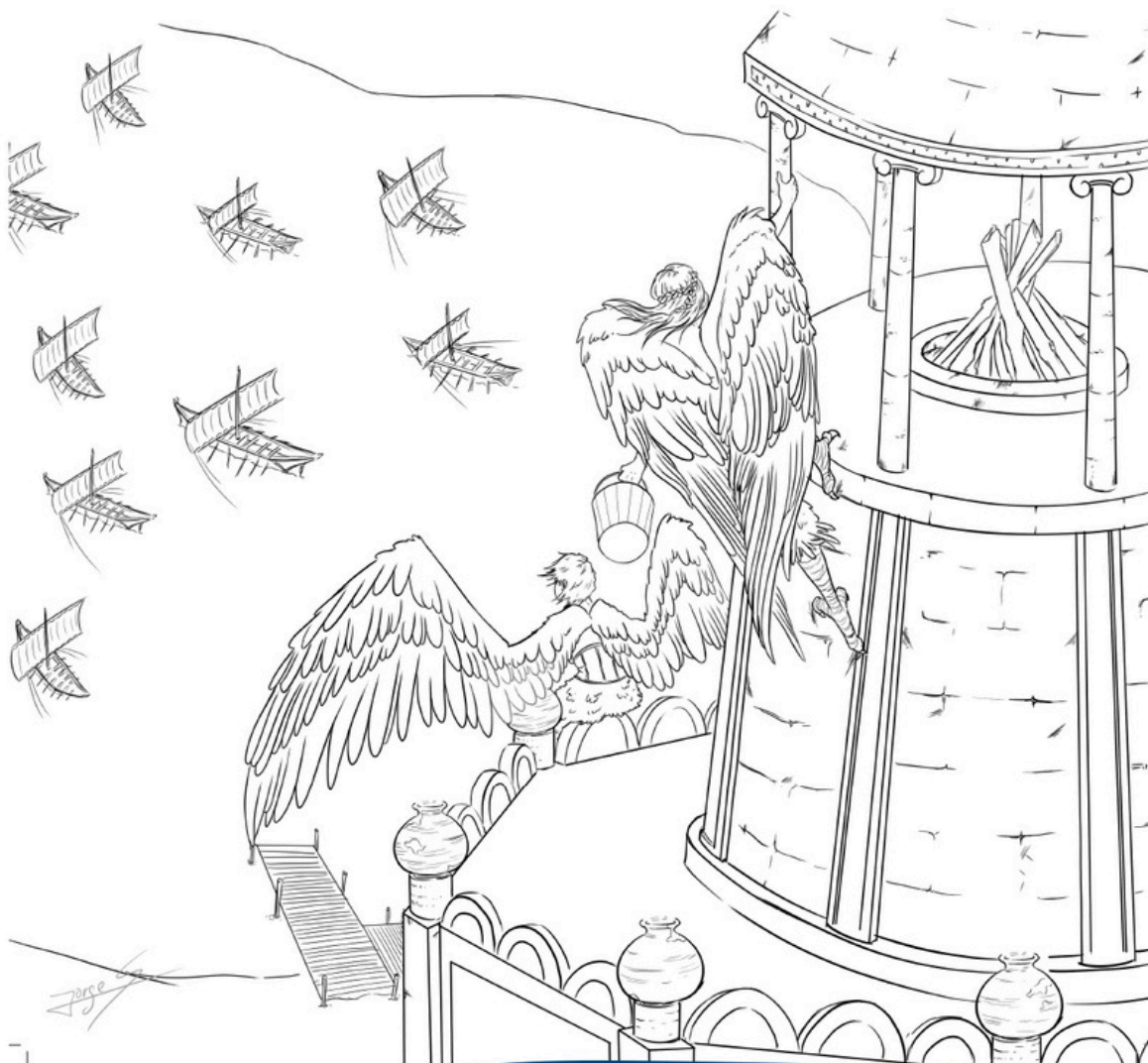


Ilustración realizada por Jorge Sánchez

La travesía de los argonautas se ve interrumpida por las sirenas que apagan el faro, resaltando la expansión urbanística en el litoral mediterráneo y su amenaza a la vida marina. Defienden así, la preservación del entorno costero y alertan sobre los peligros del desarrollo excesivo.



La Cátedra UNESCO *Forum Universidad y Patrimonio Cultural* de la Universitat Politècnica de València, España, se distingue por su compromiso en la difusión del patrimonio cultural entre la sociedad, fomentando su aprecio y preservación. En línea con este propósito surge **Ocean ART Project**, una iniciativa de divulgación que utiliza el **Patrimonio Cultural Marino** como herramienta educativa y cuyo objetivo es el de sensibilizar a infancia y juventud sobre la imperiosa necesidad de cuidar nuestros mares y océanos, frente a los **riesgos** que los acechan, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

En esta actividad, buscamos converger en tres objetivos fundamentales: el Objetivo 4, Educación de Calidad; el Objetivo 13, Acción por el Clima; y el Objetivo 14, Vida Submarina. Reconocemos que todos, desde los más jóvenes hasta los adultos, compartimos la responsabilidad en este cambio urgente y esencial.

En nuestra web podrás encontrar muchos más **recursos** divertidos y formativos que te puedes descargar completamente gratuitos que han sido elaborados especialmente para ti.

¡¡¡GRACIAS POR UNIRTE A NUESTRO EQUIPO Y FORMAR PARTE DEL CAMBIO!!!



Este estudio forma parte del programa THINKINAZUL y ha sido apoyado por MCIN con financiación de la Unión Europea NextGenerationEU (PRTR-C17.I1) y de la Generalitat Valenciana GVA-THINKINAZUL/2021/008; Investigadora principal: María Victoria Vivancos Ramón, Universitat Politècnica de València, España